


**A LAS
PUERTAS
DEL
MISTERIO
ESPACIAL**

**UNA FLOTA
DE EXTRAÑAS
NAVES ESPERA
LA HORA "H"**



El «Parasev» es un raro artefacto inspirado en un dibujo de Leonardo da Vinci. Como un gran murciélago planeador, recuperará las naves espaciales y los cohetes propulsores. A la derecha, una impresionante composición de futuras naves espaciales tripuladas por seres humanos, rumbo a la Luna.



EL "AUTÓBUS
INVESTIGADOR
DE LA LUNA",
LOS
"TRANSBORDADORES
ESPACIALES",
EL
"PARASEV",
EL
"PARAGLIDER"
Y EL
"X-20 DYNA-SOAR"

SIGUE



PHILCO ayuda al mundo
a ganar la "nueva frontera
del bienestar" con

- * satélites de comunicaciones
- * cerebros electrónicos
- * aparatos de alta investigación científica
- * maquinaria y sistemas para comunicaciones
- * laboratorios de investigación
- * televisión y radio
- * sonido de alta fidelidad HI-FI
- * transistores, y tubos de rayos catódicos
- * acondicionamiento de aire y refrigeración
- * electrodomésticos: cocinas, lavadoras, secadoras, etc.

...y el mundo confía en



PHILCO INTERNATIONAL CORPORATION
New York: 360 Third Ave., New York 17, N. Y., U. S. A.
ORGANIZACION COMERCIAL - ELECTRONICA CONTINENTAL, S. A.
Aragón, 316 - Tel. 231 30 32 - BARCELONA-9



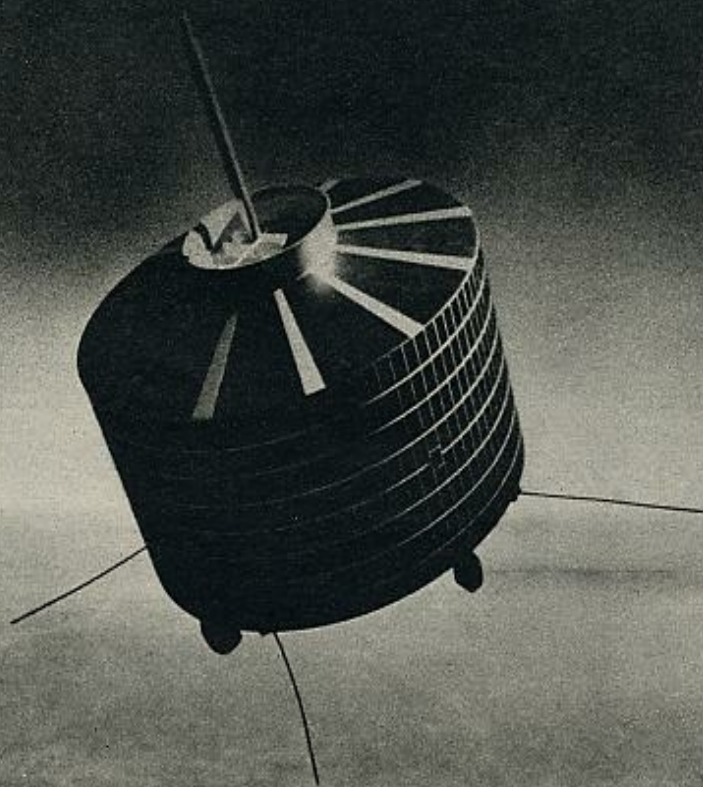
Este es el extraño «Autobús Investigador de la luna», parecido a una gigantesca «mantis religiosa». A la derecha, Scott Carpenter examina una pantalla en la que aparece la superficie plateada de la luna, con vistas a futuros aterrizajes.

PARA la mayoría de los habitantes de nuestro planeta, la luna sigue siendo un disco de plata o un trozo de queso, algo desconocido, en suma. Pese a los primeros vuelos realizados al espacio, el hombre sigue sin saber nada sobre la superficie de la luna, como algo no explorado ni tocado. Para resolver esos misterios espaciales están construyendo unos aparatos de vuelo que parecen extrañas creaciones sacadas de las novelas de ciencia-ficción, tan populares de unos años a esta parte. La finalidad de dichas máquinas es aumentar el conocimiento que el hombre tiene del universo. Para captar este mundo fantasmagórico, el fotógrafo Lawrence Schiller ha pasado dos meses recorriendo 24.000 kilómetros. Su misión era mostrarnos los maravillosos aparatos que el hombre está creando para surcar y explorar el firmamento.

En el desolado desierto de Mohave, California, simulando su aterrizaje en la superficie lunar, parecida a una «mantis religiosa» enorme, mecánica, descansa un extraño «Autobús **SIGUE**



EXTRAÑAS NAVES



El satélite para comunicaciones «Syncom», plaza maestra de la técnica del espacio, superior a sus antecesores, «Telstar» y «Relay», fundamental en las actuales investigaciones una mariposa, descenderá suavemente a la tierra. Es el único aparato capaz, hasta ahora, al menos teóricamente, de aproximarse a un aterrizaje en la luna. Con su del aeroplano, el «X-14 A» tiene la posibilidad de ascender y descender verticalmente, sin emplear los mecanismos ordinarios de control en las alas y en la cola, lo que,

investigador de la luna», construido por Hugh Aircraft para «Laboratorios de Propulsión a Chorro». El primero de estos autobuses lunares, sin tripulantes, se espera que sea lanzado desde Cabo Cañaveral el próximo verano. Es de esperar que sus 52 kilogramos de equipo sensible sentirán y palparán la superficie lunar e informarán a la tierra de lo que encuentren.

La cápsula espacial «Apollo», puesta en órbita en torno a la luna en el futuro, ayudará a los hombres que vuelen hacia ella a finales de esta década. El aterrizaje se hará por medio de transbordadores espaciales y los astronautas, al igual que Colón, dirigirán el rumbo de la

cápsula guiándose por las estrellas. La nave recorrerá 400.000 kilómetros a una velocidad de 42.000 kilómetros por hora.

El «Parasev» y el «Paraglider» son dos extraños artefactos que, como los murciélagos, descenderán hasta el lecho del lago seco Edwards, en California. Estos dispositivos, a manera de grandes planeadores, ayudarán a recuperar las naves espaciales y los cohetes propulsores. Están inspirados en un dibujo de Leonardo da Vinci.

El «Parasev» sigue siendo una instrumento dedicado a la investigación pura. Dado el elevado precio de la exploración espacial, el pri-

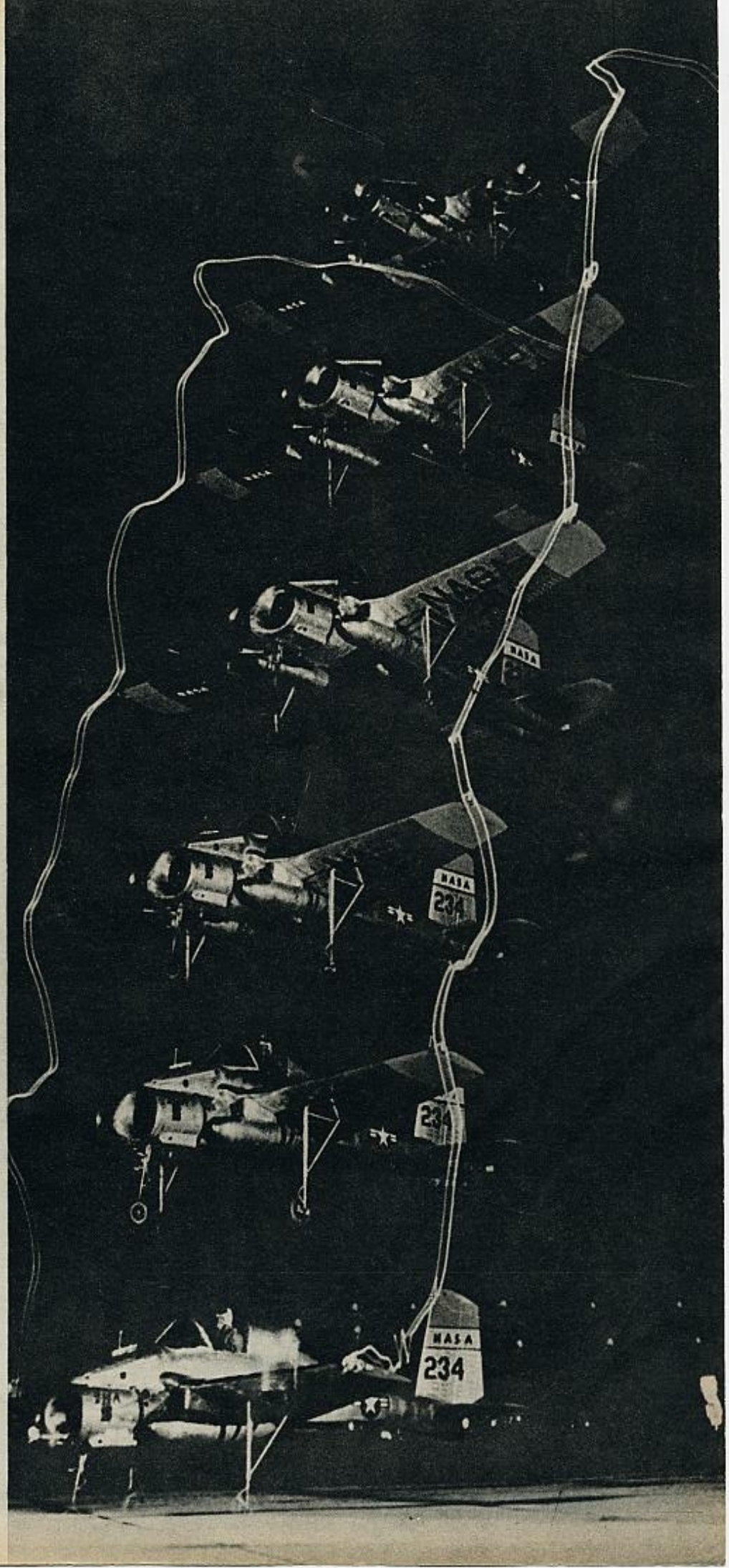
mer año de funcionamiento de este planeador sólo costó la pequeña suma de 130.000 dólares. Un espectador comentó:

—Parece como si hubiéramos vuelto a la época de los hermanos Wright.

En cambio, el «Paraglider» formará parte del proyecto «Geminis», que es la fase intermedia más próxima antes del vuelo final a la luna. Cuando la cápsula «Geminis», tripulada por hombres, haya regresado a la atmósfera después de su órbita, el «Paraglider» se disparará automáticamente del cuello de la cápsula. Cuando se encuentre a 12.000 metros de la tierra, el «Paraglider» se llenará de gas nitrógeno y las

espaciales. A la derecha, el «X-14 A», meciéndose como
acción de salida de gases situada en el centro exacto
indudablemente, le da una extraordinaria importancia.

alas se pondrán rígidas. Utilizando controles
de mano, el astronauta podrá dirigir el «Para-
glider» y guiar a su vez la nave espacial «Ge-
minis» hasta el lugar elegido. Antes de su at-
rrizaje, el «Paraglider» detendrá su marcha,
alcanzando una posición virtualmente de para-
da. La nave espacial reducirá en ese momento
su velocidad a menos de 80 kilómetros por hora.
También existen dos transbordadores espa-
ciales. Uno, el «escarabajo» lunar o Módulo,
experimentado en los laboratorios de pruebas
Grumman, en Long Island, acompañará al «Apo-
llo» a la luna, desprendiéndose automáti-
camente de la nave espacial después de **SIGUE**



**110.000
televisores en
PORTUGAL**

**1.250.000 de
telespectadores**

MOVIERECORD

PORTUGUESA - S.A.R.L.

17 AV. FONTES PEREIRA DE MELO -
LISBOA

Concesionaria exclusiva de Publicidad
en la TELEVISION PORTUGUESA.-

En Madrid:

**MOVIERECORD, S.A.
Mártires de Alcalá, 4.-**

EXTRAÑAS NAVES

cubrir una órbita lunar y con él alunizarán dos astronautas. Luego de dos días de exploración, los astronautas abandonarán la luna en el «escarabajo», impulsados por cohetes, y se encontrarán con la nave espacial nodriza que, entre tanto, habrá estado girando en torno a la luna.

Otro posible servicio de transbordadores es el «M-2 Lifting Body», que se espera pueda trasladar un hombre desde la tierra hasta una estación espacial puesta en órbita. Este aparato está siendo actualmente probado por la N. A. S. A. en Edwards, California. Lanzado desde el morro de un cohete, el «M-2» posee gran facilidad de maniobra y puede llevar una carga, extraordinariamente pesada, de seis hombres.

Por su parte, el «X-14 A», meciéndose como una mariposa, descenderá suavemente a la tierra. Es el único aparato volador capaz, hasta ahora, al menos teóricamente, de aproximarse a un aterrizaje en la luna. Con su sección de salida de gases en el centro exacto del ae- **SIGUE**



Arriba, el futuro transbordador «M-2 Lifting Body», que llevará a un hombre desde la tierra hasta una estación espacial puesta en órbita. Lanzado desde el morro de un cohete, el «M-2» posee gran facilidad de maniobra. Abajo, el «X-22 A», al que un ingeniero ha calificado de «cuarteto de buñuelos», también puede despegar y aterrizar verticalmente. Su misión principal es experimentar las características de la propulsión y la retropropulsión. Es un futuro transporte de soldados.



EXTRAÑAS NAVES



El «Autobús investigador de la luna», posado en el desolado desierto de Mohave, California, simulando su aterrizaje en la superficie lunar. A la derecha, el modelo previsto de traje espacial del proyecto «Apollo», que será usado en la luna. Las gomas de brazos y piernas están previstas para facilitar los movimientos.

roplano, el «X-14 A» tiene la posibilidad de ascender y descender verticalmente, sin emplear los mecanismos ordinarios de control en las alas y la cola. Está en experimentación en el Centro de Investigaciones Ames, California, para entrenar a los astronautas en el futuro aterrizaje lunar, lo que el piloto investigador Fred J. Drinkwater III describe como «uno de los primeros y más críticos aterrizajes en la historia del hombre».

Por último aparece la nave espacial «X-20 Dyna-Soar», un vehículo de las Fuerzas Aéreas que pudiera ser utilizado como bombardero orbital tripulado por seres humanos y también como avión de reconocimiento. Pero la tenta-

ción de renunciar a este proyecto, y ahorrar al contribuyente 300 millones de dólares, puede ser demasiado grande para el Pentágono, en cuyo caso un «Boeing Dyna-Soar» proyectado para entrar en funcionamiento en 1966, probablemente nunca volará.

Este es el panorama de los vehículos espaciales en este momento, dentro de la carrera experimental del espacio. Pero no pasará mucho tiempo antes de que el cielo se vea surcado por numerosos artefactos, de formas extrañas y caprichosas, superando las más audaces imaginaciones de los novelistas de ciencia-ficción.

(Exclusiva Camera Press-Zardoya)

